

COMEDIA FAMOSA.  
 EL LAUREL  
 DE APOLO.

FIESTA DE ZARZUELA, TRANSFERIDA  
 al Real Coliseo del Buen Retiro : hizose al naci-  
 miento del Principe Felipe Prospero.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

<i>Iris</i> , Ninfa musica.	<i>Zefalo</i> , Pastor galan.	<i>Bata</i> , Villana.
<i>Eco</i> , Ninfa musica.	<i>Lauro</i> , Pastor.	<i>Rustico</i> , Villano gracioso.
<i>Zarzuela</i> , Villana musica.	<i>Anteo</i> , Pastor.	6 <i>Ninfas Marinas</i> , musicas.
<i>Apolo</i> , de Cazador.	<i>Dafne</i> , Ninfa.	<i>Asia</i> , y <i>America</i> .
<i>Cupido</i> , de Pastor.	<i>Libia</i> , Ninfa.	<i>Africa</i> , y <i>Europa</i> .
<i>Silvio</i> , Pastor galan.	<i>Flora</i> , Labradoradora.	<i>Musicos</i> , y <i>Acompañamiento</i> .

JORNADA PRIMERA.

*Sale cantando la Ninfa Iris.*

*Iris.* Todos hoy se alegren, pues  
 hoy con prospero arrebol  
 para todos nace el sol.  
 Desde el campo de la aurora,  
 donde oriental la region  
 del Asia, cuna del dia,  
 saluda al primer albor.  
 Siendo Africa, y Europa  
 transitis de su estacion,  
 con el austro al mediodia,  
 y el norte al septentrion.  
 Hasta donde occidental  
 America su esplendor  
 ve morir, para nacer,  
 hijo, y padre de su ardor.  
 Todos hoy se alegren, pues  
 hoy con prospero arrebol

para todos nace el sol.  
*Sale por otro lado la Ninfa Eco, y canta.*  
*Eco.* O tu, hermosa Embaxatriz  
 de los Dioses, que en veloz  
 Iris, listado de verde,  
 roxo, y pajizo color,  
 hablar por señas solias,  
 qué te mueve á dexar hoy  
 el triunfal arco, y que dulce  
 lo que fue matiz, sea voz?  
 Obligandome á que diga  
 en troncados ecos yo,  
 desde el Etiope al Belga,  
 desde el Indio al Español,  
 que hoy todos se alegren, pues  
 hoy con prospero arrebol  
 para todos nace el sol.

A

*Iris.*

## El laurel de Apolo.

*Iris.* Si de pasadas tormentas  
tremolado acuerdo soy,  
pues quando que hay por paz publico,  
publico que hubo rigor.  
Qué extrañas, hermosa Eco,  
nínfa del ayre, á quien dió  
boreal sepulcro en los montes  
la desdicha de su amor;  
que quando en mi heroyco asunto  
todos comrehendidos son,  
acordan oles la dicha,  
les olvide la pensión?  
Felice natal de España  
ansiosa la lealtad vió  
en el dos veces Real Hijo  
del aguila, y el león:  
y aunque fecunda Lucina  
á su oroscopo asistió,  
grosero accidente puso  
el alborozo en temor;  
tanto, que el sol entre nubes,  
como es de las nubes Dios,  
presumimos que llovía,  
y era que lloraba el sol.  
Bien, que breve espacio, solo  
quanto diestro señaló  
el susto el hado, porque  
fuese la dicha mayor.  
Que sabe usar la fortuna  
de tan mañoso primor,  
que amenaza para hacer  
de una felicidad dos:  
Y siendo así, que á pedir  
de una, y otra albricias voy  
á todo el orbe, en quien tiene

*Salen dos damas, y dos galanes de mascara, con unas targetas en las manos, y en ellas la cifra de Felipe, cantando, y danzando, vestidos á lo Judío.*

*Coro 1.* El prospero dia, y el dia felice,  
que el magno Alexandro del grande Felipe  
nació sucesor, en sus templos el Aia  
el fausto natal escribió en piedras blancas.  
Y así, repitiendo hoy en estas la antigua  
memoria, da el jaspé el natal deste dia,  
que no menos magno en Asia Rey nace,  
el que es tambien hijo de Felipe el Grande.

*En habiendo hecho su entrada, se apartan, y salen otras dos damas, y dos galanes, con mascarillas negras, y bacias en las manos, vestidos á lo Moro, cantando, y danzando.*

*Eco.* Africa, en quien tantos puertos

su padre jurisdiccion.  
No quiero volar con señas  
del pasado mal, sino  
que sin visos del desden  
crezca la luz del favor.

*E.o.* Pues en tan glorioso asunto,  
para que te oigan mejor  
Africa, America, Europa,  
y Asia, digamos las dos.  
*Las dos.* Todos hoy se alegren, pues  
hoy con prospero arrebol  
para todos nace el sol.

*Dentro todos los instrumentos, y voces.*  
*Tod.* Todos hoy se alegren, pues  
hoy con prospero arrebol  
para todos nace el sol.

*Desde aqui representan.*

*Iris.* Ya de mi acento, y tu acento  
en todo el orbe se oyó  
la nueva. *Eco.* Segunda vez  
á los coros que formó  
á un tiempo en sus quatro partes,  
apliquemos la atencion.

*Dent.* Todos hoy se alegren, pues  
hoy con prospero arrebol  
para todos nace el sol.

*Iris.* No solo en ecós se explican,  
que aun con mas demostracion  
se alegran.

*Eco.* Asia lo diga,  
pues atenta á nuestra voz,  
usando de sus antiguos  
ritos, se aplaude la accion  
de Rey de Jerusalem.

*Iris.* Oigamos su aclamacion.

## De Don Pedro Calderon de la Barca.

mantiene, alegre encendió  
las téas, que en luminarias  
nocturnos aplausos son.

**Coro 2.** El prospero dia, el dia felice,  
que en Africa atlante nacer vió el Alcides,  
que habia de aliviar el peso que sufre,  
ardieron sus montes en tremulas luces.

Y asi, repitiendo hoy en estos la antigua  
memoria, consagra el natal deste dia  
antorchas, que alumbren á Alcides segundo,  
alivio del peso tambien de dos mundos.

*Apartanse, y sale otra quadrilla, vestidos á lo Indio, con  
ramos en las manos, cantando, y danzando.*

**Iris.** Barbara America, usando  
tambien de su antiguo error  
ramos, y flores consagra  
al talamo en que nació.

**Coro 3.** El prospero dia, el dia felice,  
que America vió nacer su cacique,  
al sol ofrecia, impidiendo sus rayos,  
la facil defensa de flores, y ramos.

Y asi, repitiendo hoy en estos la antigua  
memoria, celebra el natal deste dia,  
poniendo obediente á sus plantas las plantas  
de paz, y de guerra en olivas, y palmas.

*Apartanse, y suenan dentro caxas, y trompetas, y sale  
otra quadrilla de Españoles.*

**Eco.** Europa, como sus fiestas  
trompetas, y caxas son,  
con ellas le hace salva,  
diciendo en marcial rumor.

**Coro 4.** El prospero dia, el dia felice,  
que Europa vió en Cesar un Principe insigne,  
al són de las caxas, clarines, trompetas,  
rindió el mes de Julio al nombre de Cesar.

Y asi, repitiendo hoy en estas la antigua  
memoria, construye al natal deste dia,  
á honor de Felipe el elado Noviembre,  
por Cesar del año, por Rey de los meses.

*Juntanse todas las voces, y quadrillas.*

**Tod.** Y todos le aclaman, como en todos tiene  
imperios, que el sol de vista no pierde,  
dando Africa, Europa, America, y Asia,  
las piedras, las luces, los ramos, las armas,  
diciendo unos, y otros en voces festivas,  
el que siendo Infante, es Principe, viva.

*Con grita de villanos, suenan dentro ins-  
trumentos rusticos, y todos se barajan  
en la accion que se hallan.*

**Dent.** Oid, que rusticas canciones

turban las heroicas nuestras,  
y en barbaro, rudo estilo,  
hijo de montes, y selvas,  
quiere competir las Cortes

## El laurel de Apolo.

mas sublimes, mas supremas  
del orbe?

*Sale la Zarzuela.*

Zarz. Pues quien le quita  
á la rustica simpleza,  
en quien, quanto mas desnuda,  
va la verdad mas compuesta;  
que como olvidada parte  
de vuestro todo, pretenda  
en tan venturoso dia  
dar tambien de su amor muestra?

2. Quien eres, ó tú Aldeana,  
que rusticamente helia,  
entre nosotros pretendes  
señalarte? Zarz. La Zarzuela,  
humilde, pobre Alqueria,  
tan despoblada, y desierta,  
que no hay para mi dia claro,  
si el Pardo no me la presta:  
Y es verdad, pues siempre estoy  
al ceño del tiempo atenta,  
deseando que llegue el Pardo,  
para que el sol me ayanezca:

De sus alimentos vivo,  
pero tan rica, y tan llena  
de favores, que merezco  
tal vez en la breve esfera  
de mis cotos ver la aurora,  
de montes, y valles reyna,  
acompañada del alva,  
y aun de otras flores, dixera,  
y estrellas, sino enojára  
ya esto de flores, y estrellas;  
porque hay bellezas que no  
quieren mas que ser bellezas,  
y hacen bien, porque no hay mas  
que ser, que ser ellas mismas.  
Tras estas (deidades diga,  
que deidades no es ofensa,  
pues se quedan lo que son)  
tal vez el quarto planeta  
tambien de rebose suele  
ilustrar mi albergue, en muestra  
de que no desdena el sol  
humildad, que no desdena  
la aurora, y mas dia que hace  
del invierno primavera:  
tanto, que al ir mis golosas  
cabras paciendo la yerba,  
la buscan entre la escarcha,

y la hallan entre las perlas.

Y siendo asi, que este año  
verla esperaba contenta,  
y á causa de mayor dicha,  
tuve por dicha no verla  
(quien vió amor de puro fino  
consolado con la ausencia?)  
porque no se me malogre  
no sé qué aldeana fiesta,

que tenia prevenida,  
viendo las carnestolendas  
tan dentro de casa ya,  
ó tarde, ó temprano sea,  
por no esperar á otro año,  
obligandome grosera  
á desear no sea lo mismo,  
vengo al Retiro con elia;

y aunque pese á todo el mundo,  
pardiéz que tengo de hacerla.

3. Pues tú, rustica villana,  
con nosotros competencia?

Zarz. Y no competencia sola  
es justo que me prometa,  
sino victoria de todos  
vosotros. T. d. De qué manera?

Zarz. Haciendo mi fe de precio  
de las ceremonias vuestras,  
que aunque es verdad que la anciana  
antigüedad en las letras  
humanas es venerable  
entre las artes, y ciencias,  
bien podrá lucir en otra  
ocasion, pero no en esta.  
Catolico Principe es  
el que nace á ser defensa  
de la christiana milicia;  
y asi, le sobran las señas  
de idolatras, ni gentiles  
ritos, pues las blancas piedras,  
que Asia construye á su nombre,  
solo deben ser aquella  
que en Asia cautiva yace,  
cuya libertad se espera  
de un Principe generoso,  
que entre la suma grandeza  
de cetros, y de coronas,  
sea su mayor herencia  
la religion, y en ninguno  
(gracias á la siempre excelsa  
Catolica Casa de Austria,

de

## De Don Pedro Calderon de la Barca.

de cuyo gran tronco cuelgan  
tantos reyes, como ramas;  
tantas, como flores, reynas;  
tantos santos, como hojas)  
concurrer tan altas prendas,  
pues tiene la investidura,  
para que el dominio tenga.  
Las teas que Africa enciende,  
en memoria de que sea  
el Alcides de su Atlante,  
es andar con luz á ciegas;  
pues solamente la lumbre  
de la ardiente antorcha bella,  
que al espiritual caracter  
ardió material pavesa,  
á alumbrarle basta; y quando  
para ser Alcides crezca,  
será para ser Alcides  
del Atlante de la Iglesia,  
en cuyos hombros su siempre  
sagrado peso se asienta.  
Los arboles que consagra  
America al sol, no sean  
sino el árbol, que plantó  
en su imperio la fe nuestra.  
Solo de Europa no acuto  
las caxas, y las trompetas,  
como en faustos vaticinios  
de las victorias que espera.  
Y quando tantas razones,  
como á extraños no os convengan,  
para que el festejo mio  
el primero lugar tenga,  
baste ser su Comisaria  
la hermosa Maria Teresa,  
en quien mas noble, mas digna,  
mas heroyca, mas suprema,  
y mas generosa vive  
la verdad de la fineza,  
con que esta ventura aplaude,  
con que esta dicha celebra.

4. Aunque la razon del culto  
por ahora no nos mueva,  
la de la cortesania  
á todos nos hace fuerza,  
para que no solo demos  
primer lugar á tu fiesta;  
pero para que seamos  
quien te ayude,

*Tod.* Norabuena.

1. Pues si habemos de ayudarla,  
sepamos qué es la Comedia?

*Zarz.* No es Comedia, sino solo  
una Fabula pequeña,  
en que, á imitacion de Italia,  
se canta, y se representa,  
que alli habia de servir  
como acaso, sin que tenga  
mas nombre, que fiesta acaso:  
Diganlo Eco, é Iris, que ellas  
tambien sus papeles hacen.

2. Sí, mas de qué es la materia?

*Zarz.* El laurel de Apolo, entiendo;  
pero mejor ella mesma  
lo dirá, si la empezamos.

*Tod.* Como?

*Zarz.* De aquesta manera.

*Cantando, y baylando.*

*Cart.* Que el claro lucero,  
hijo en la belleza  
del sol, y la aurora,  
á España amanezca:  
sea norabuena.

*Tod.* Norabuena sea.

*Zarz.* Que nazca á reynar  
en las almas nuestras,  
sin dexar por eso  
de reynar quien reyna:  
sea norabuena.

*Tod.* Norabuena sea.

*Zarz.* Que le dé su nombre  
el quarto planeta,  
porque quarto, y quinto  
goce armas, y letras:  
sea norabuena.

*Tod.* Norabuena sea.

*Zarz.* Que salga á dar gracias  
Catolico Cesar,  
adonde su corte  
tan galan le vea:  
sea norabuena.

*Tod.* Norabuena sea.

*Zarz.* Que el aguija hermosa  
examine bella  
al hijo sus rayos,  
y á ellos convalezca:  
sea norabuena.

*Tod.* Norabuena sea.

*Zarz.* Que la siempre hermosa  
Maria Teresa,

## El laurel de Apolo.

- mas que todas fina,  
le hagan cien mil fiestas  
sea norabuena.
- Tod.** Norabuena sea.
- Zarz.** Que la Margarita  
preciosa no sienta  
que otro sea el diamante,  
pues siempre se es perla:  
sea norabuena.
- Tod.** Norabuena sea.
- Zarz.** Que las damas oigan  
una loa sin ellas,  
porque no desdeñen  
ser flores, ni estrellas:  
sea norabuena.
- Tod.** Norabuena sea.
- Zarz.** Que den los señores  
de su afecto muestras  
con mascarar, toros,  
cañas, y libreas:  
sea norabuena.
- Tod.** Norabuena sea.
- Zarz.** Que venga al Retiro  
tambien la Zarzuela,  
porque alguien que puede,  
la manda que venga.
- Dentro unos.** A lo llano.
- Otros.** Al monte.
- Otros.** Al valle.
- Otros.** A la selva.
- Dent. Daf.** No hay quien me socorra?  
no hay quien me defienda?  
*Barajanse todos.*
- Tod.** Qué es esto?
- Zarz.** Que entiendo,  
si bien se me acuerda,  
que pues la loa acaba,  
la fabula empieza.
- Eco.** Demosla lugar,  
que prosiga. **Iris.** Y sea  
diciendo unos, y otros  
en voces diversas.
- Zarz.** Que el claro lucero,  
hijo en la belleza.
- Dent. unos.** A lo llano. **Otros.** Al monte,  
al valle, á la selva.
- Zarz.** Del sol, y la aurora,  
á España amanezca:  
sea norabuena.
- Tod.** Norabuena sea.
- Entranse baylando, y cantando, y dicen dentro.*
- Dent.** Huid, pastores, huid,  
que arda en el monte la fiera.
- Daf.** No hay quien me socorra?  
no hay quien me defienda?
- Zef. dentr.** Si, mientras yo viva.
- Silv. dentr.** Si, mientras yo muera.
- Salen Silvio, y Zefalo, pastores galanes,  
trayendo entre los dos desmayada á  
Dafne, vestida en traje de ninfa  
bizarra.**
- Daf.** Ay de mi infelice!
- Zef.** Ya nada hay que temas,  
cobrate, y anima.
- Silv.** Descansa, y alienta.
- Daf.** Como podré, si he llegado  
á ver que me han socorrido,  
Silvio, á quien he aborrecido,  
y Zefalo, á quien he amado;  
y no habiendo uno estimado  
mi amor, y otro sí, mi fiero  
desden dudó qual primero  
lugar en mi riesgo adquiere,  
quien logra lo que me quiere,  
ó paga lo que le quiero.  
Y así, habré de suspender  
las gracias, hasta apurar  
qué accion es mas singular,  
obligar, ó agradecer;  
y pues hoy no habeis de ver,  
vos favor, ni desden vos,  
conformeos el ciego Dios,  
que aunque me hallo agradecida,  
es poca alhaja una vida  
para partida con dos.
- Zef.** Yo, hermosa Dafne, nací  
mas al estudio inclinado,  
que al amor; y habiendo hallado  
en ese siempre turquí  
libro azul, en que aprendí  
del docto maestro del dia  
judiciaria astrologia,  
que habia de venir á ser  
la beldad de una muger  
su destruicion, y la mia:  
Negué una, y otra deidad  
de amor, y Venus, y solo  
en las cátedras de Apolo  
mantuve mi libertad:

De Don Pedro Calderon de la Barca.

digalo tu voluntad,  
pues el dia que llegué  
á verme dichoso, en fe  
no de mi merecimiento,  
sino en fe del cumplimiento  
de mi opuesto hado, dexé  
la patria con tan vil traza,  
como el huir mi desdicha  
desde luego de una dicha  
de miedo de una amenaza;  
viendo, pues, quanto embaraça  
la ausencia al amor, volví,  
creyendo que ya habria en ti  
hecho su efecto veloz;  
adone, siendo tu voz  
la primera cosa que oí,  
á socorrerte llegué;  
y aunque hasta aqui hablé grosero,  
desde aqui perder no quiero  
el merito que gané;  
que si agradecido fue  
mi afecto, y amante ha sido  
el de Silvio, yo he vencido;  
pues si puede (es mas constante)  
ser noble sin ser amante,  
no sin ser agradecido.

*Silo.* Yo mas ciencias no aprendí,  
que el arte de amar, si fue  
en mejor libro no sé,  
pero presumo que sí;  
que si lo fue para ti  
del sol el claro arrebol,  
del sol de Dafne crisol  
fue de mi fe, ella dirá  
si de ciencia á ciencia va  
lo que va de sol á sol.  
Si tu antes de sucedido,  
hallaste que habia de ser  
tu peligro una muger,  
yo hallé que ya lo habia sido;  
y si buscando un olvido,  
tu te ausentaste, yo fiel  
huyendo un rigor cruel;  
quien, pues, morirá mejor,  
tu por huir de un temor,  
ó yo por volver á él?  
Haber á tiempo llegado,  
que la hayamos socorrido  
los dos, es haber querido  
ponerse una vez el hado

de parte del desdichado,  
en quien con el desden crece  
el amor, el que se ofrece  
amado á qualquier fatiga,  
satisface, mas no obliga,  
cumple, pero no merece.  
Y aunque para la question  
basta la razon que he dado,  
habiéndome Dafne tomado  
plazo á la satisfaccion,  
no quiero tener razon,  
sino darme por vencido;  
y así, que suspenda pido  
á quien las gracias previene,  
que aun en tenerla no tiene  
razon un aborrecido.  
Y para atajar la duda,  
la he de preguntar, dexando  
al tiempo que, él sabe quando,  
con el desengaño acuda,  
qué ocasion helada, y muda,  
despues que las voces dió,  
en la falda la dexó  
del monte, donde la hallamos?  
*Zaf.* Dices bien, Dafne, sepamos  
qué fue tu peligro? *Daf.* Yo  
os lo diré, agradecida  
á la dilacion, pues basta,  
que reconozca la deuda,  
mientras no sé á quien pagarla.  
Ya sabeis (pero es forzoso  
que de noticias me valga,  
que nunca por muchas sobran,  
y tal vez por una faltan)  
que este enmarañado monte,  
que en Tesalia nuestra patria  
es verde coluna, en quien  
del cielo el exe descansa,  
albergue fue de Fiton,  
aquel magico que en varias  
diabolicas ciencias diestro,  
quitó á los Dioses la sacra  
adoracion de sus doctos  
simulacros, pues que en claras  
voces habló en esqueletos  
mejor, que ellos en estatuas.  
Oraculo, pues, de todas  
las gentes destas montañas,  
ya no eran Apolo, y Venus  
sus auxiliares, con tanta

## El laurel de Apolo.

desestimacion, que habiendo en esas dos cumbres altas dos templos suyos, apenas vimos por edades largas en sus piadosos umbrales, ni aun huella de humana planta, porque á la lobregra gruta de Fiton era á quien daba la fe, y el voto, teniendo sus respuestas por mas sabias. Viendo, pues, las dos deidades ya sus antorchas sin llama, sus altares sin ofrenda, y sin victima sus aras, ofendidas dispusieron, en religiosa venganza, que Peneo, padre mio, en cuyas ondas de plata me abortó Marina Ninfa, rompiese el margen, talando con obedecida saña las barbaras poblaciones de todas estas comarcas: en cuya unlosa avenida, todos del monte se amparan, haciendo de sus peñascos, de sus troncos, y sus ramas contra polvora de nieve rebellines de esmeralda. Los sacerdotes de Apolo, y de Venus las sagradas sacerdotisas, en vez de dar abrigo á sus ansias, les intimaron sentencia de muerte, con que cerradas las puertas de entrambos templos, reconocieron ser causa de su estrago la ojeriza de los Dioses, y trocada la estimacion de Fiton en ira, colera, y rabia, en su mal vivo cadaver ensangrentaron las armas: que dexa al enojo el que por el desenojo mata? Templó el homicidio el ceño, reducida la amenaza de la inundacion al coto de las mugeres que hoy guarda.

Pero apenas el peligro cesó, quando en vez de gracias, dieron á los cielos quejas; lamentando mas la falta del mago Fiton, que no la culpa que se le causa: con que enojados segunda vez los Dioses, la pasada ruina trocaron en otra, para cuya cruel, extraña ira os prevengo, ya que si hasta aqui supisteis, haya novedad desde aqui, oyendo lo que en vuestra ausencia pasa. El monte, que zozobrado baxel fue, y de la resaca á los embates, quedó mal enxuto de las claras luces del sol, y no bien oreado de las auras, en corrompidos vapores de ovas, legamos, y lamas, se pobló de inmundos monstruos desde la cumbre á la falda. Entre cuyas venenosas especies, la mas tirana, mas horrorosa, mas fiera, mas terrible, y mas infausta, fue una escamada serpiente, que abrigandose en la estancia de la cueva de Fiton, motivó á las siempre vagas supersticiones del vulgo, ser de su cadaver alma. Esa, pues, ni ave, ni fiera, ni pez, siendo así que en agua, en tierra, y ayre, pez fiera, y ave, corre, vuela, y nada; sirviendose para todo, en el ayre de las alas, en la tierra de los pies, y en el mar de las escamas: Con su anhelito el ambiente infesta, siempre que brama; y siempre que paca, ó bebe, con su espuma ondas, y plantas; tanto, que apenas hay flor, que no sea avenenada cicuta, siendo ya en todo el orbe ponzoña amarga,

para

*De Don Pedro Calderon de la Barca.*

para el abuso de hechizos,  
de ilusiones, y fantasmas,  
la menos tocada yerba  
de los montes de Tesalia.  
No en esto solo el estrago  
de tanto escandalo para,  
sino en que, vandido monstruo  
de todas estas campañas,  
los errados peregrinos,  
y moradores asalta,  
hasta que unos, y otros sean  
de sus presas, y sus garras  
sangriento despojo, á cuyo  
terror, viendo quanto engaña  
peligro que no escarmienta,  
volvió á sus primeras ansias  
el vulgo, reconociendo  
que no hay medios que le valgan,  
que no sean acudir  
con dones, feudos, y parias  
á los enojados Dioses;  
pues quanto mas los agravia  
nuestro error, tanto mas nuestro  
rendimiento los aplaca:  
y así, en divididas tropas  
de mil festivas esquadras,  
que con varios instrumentos  
himnos á ambos Dioses cantan,  
al templo de Apolo hoy suben  
los hombres por una banda,  
y las mugeres por otra  
al templo de Venus, para  
que ofrendas, y sacrificios  
mejoren sus esperanzas.  
Yo, que al ruido dexé el coro  
de niñas, y acompañada  
de unos rusticos villanos,  
seguir quise las estampas  
del femeníl esquadron,  
sentí moverse unas matas;  
y presumiendo que fuera  
alguna pequeña caza  
que llevar al sacrificio,  
seguirla quise, y matarla.  
Pero apenas la torcida  
senda dexé, y de la aljaba  
al arco puse la flecha,  
quando entre las verdes jarras  
de un ribazo, á quien servian  
de entretexida muralla

sobre dos desnudas peñas  
quatro mal vestidas zarzas,  
el monstruo ví, á cuyo horrible  
asombro volvió la espalda  
la amedrentada quadrilla,  
y yo absortamente helada,  
no hay quien me socorra, juzgo  
que dixé, y di desmayada  
en tierra, donde no supe  
de mí (ay infelice!) hasta  
que en los brazos de los dos  
perdí el susto, y cobré el habla.  
Y pues se dexa inferir,  
que mañosamente incauta  
la fiera estaba en asecho,  
y al ver tanta gente, y armas,  
á ocultarse al monte iria,  
con el instinto que alcanza,  
quizá heredado de quien  
la dió el nombre, pues la llaman  
todos el monstruo Fiton.  
Y pues con su fuga, pasa  
de un susto en otro la duda  
de á quien le debo las gracias,  
por no agraviar á ninguno,  
puesto que muger que paga  
á dos, á ninguno obliga,  
y antes á entrambos agravia,  
quiero á segunda experiencia  
dexar la duda fiada;  
y así, el que desde hoy (oid)  
por mi una fineza haga,  
será quien de mi socorro  
merezca el triunfo, y la palma.  
La fineza ha de ser, que  
tu, Zéfalo, que con tanta  
vanidad no amar blasonas,  
finjas amar; tu, que amas,  
Silvio, finjas que aborreces,  
de manera, que trocadas  
las inclinaciones, vea  
yo en ti rendimientos, y ansias,  
en ti olvidos, y desdenes:  
que el que con mayor ventaja  
disimulare su afecto,  
y el no afecto suyo traiga  
mas desmentido á mis ojos,  
será el que vencido haya  
en la question; y porque

*Dentro grita de villanos.*

B.

ya

El laurel de Apolo.

ya de entrambos templos baxan las tropas, haciendo á un tiempo con festivas consonancias de instrumentos, y de voces, unas á otras la salva; cautelad vuestras pasiones, que yo librando la paga del socorro de mi vida á una experiencia tan rara, he de ver quien hace mas en servicio de una dama, quien lo que ama disimula, ó finge lo que no ama.

*Silv.* Advierte, que no es igual el partido, que me encargas, Dafne, á mi lo mas difícil?

*Zef.* Qué lo mas difícil llamas?

*Silv.* Disimular un afecto, que mudo volcan del alma, siempre está ardiendo, y no es posible que modo haya con que la llama se oculte, para que sin humos arda.

*Zef.* Quanto es mas dificultoso querer, que donde no hay llama, haya ni aun humo, pues no respira él donde ella falta.

*Silv.* Caer en defectos es fuerza el que disimula que ama, pues lleva dentro de sí quien lo contrario le manda.

*Zef.* Quanto es mas forzoso, que en ellos quien finge caiga, pues no lleva quien le acuerde el precepto que le encargan.

*Silv.* Sí, mas como dormirá afecto que no descansa, teniendo siempre al oído despertador que le llama?

*Zef.* Y como despertará á las horas señaladas el que sin despertador goza el sueño en quietud blanda?

*Silv.* Podrá representar bien uno un papel, quando anda ofuscada la memoria con los versos de otra farsa?

*Zef.* Podrá atenerse al apunto, que desde dentro le habla, que es lo que no podrá hacer

el que aun apunto le falta?

*Silv.* Fingir es accion, que no hace uno en hacerla nada, pues hace por obediencia lo que otros hacen por gala.

*Zef.* Menos el que disimula hace, pues es cosa clara, que mandarle que no diga, es mandarle que no haga.

*Silv.* Y no hace harto en padecer, el que padeciendo calla?

*Zef.* No, que el que calla no tiene la obligacion del que habla, pues le obliga á que sea bueno, y á esotro el callar le basta.

*Silv.* Quien finge. *Zef.* Quien disimula.

*Silv.* No siente. *Zef.* No espera.

*Daf.* Basta, *Ruido dentro.* que el tiempo lo dirá, y mas quando vuestra porfia atajan las tropas, que ya del monte al valle vuelven, mezcladas unas con otras, baylando al compas de lo que cantan.

*Silv.* Pues aunque tema ser yo quien á lo mas se adelanta desde aqui desengañado mi amor, en tu vida, ingrata, verás en mi sino olvidos, desdenes, ceños, mudanzas.

*Daf.* Aun no sentidos, disuenan los desayres. *Zef.* Porqué nada quede á deberte, divina Dafne, rendido á tus plantas, en tu vida en mi verás sino amor, finezas, y ansias.

*Daf.* Aun fingidos suenan bien rendimientos: ay del alma, que se da á tan vil partido, como vivir engañada de afecto que agravando huyendo, y afecto que amando agravial.

*Salen por un lado Flora, Bata, y otras Zagalas; y por otro salen Lauro, Rustico, y otros Zagales, todos con instrumentos, cantando, y baylando.*

1. Coro de mug. Viva la gala.

2. Coro de bomb. Viva la gala.

Cor. 1. De la madre del amor.

Cor. 2. Del hijo del alva.

Cor.

## De Don Pedro Calderon de la Barca.

**Cor. 1.** De la Diosa de la hermosura,  
el donayrè, y la gracia.

**Cor. 2.** Del que es Dios en valles, y montes  
de flores, y plantas.

**Tod.** Viva la gala, viva la gala  
de la madre del amor,  
del hijo del alva.

**Mug. 1.** Viva la gala de aquella  
clara vespertina estrella,  
que en seguir del sol la huella  
la primera se señala.

**Tod.** Viva la gala.

**Homb. 1.** Viva la gala de aquel  
siempre amante, siempre fiel  
astro, que en saliendo él,  
todos los demas iguala.

**Tod.** Viva la gala.

**Bat.** Tambien mi copra ha de ir.

**Rust.** Y la mia. *Unos.* Vaya. *Otros.* Vaya.

**Bat.** Viva la gala dichosa  
de la que en el cielo es Diosa,  
y por acá es otra cosa,  
no sé si buena, ó si mala.

**Tod.** Viva la gala.

**Rust.** Viva la gala, y la accion  
del padre de Faraon,  
que ha de matar al Figon,  
que á sí solo se regala.

**Tod.** Viva la gala, viva la gala  
de la madre del amor,  
del hijo del alva.

**Daf.** Decidme, galan pastor.

**Rust.** Fuera, que conmigo habra.

**Daf.** Decidme, zagala bella.

**Bat.** Y conmigo.

**Daf.** Qué es la causa,  
de que tan alegres todos  
volvais á vuestras cabañas,  
después de los sacrificios,  
que habeis hecho?

**Bata, y Rust.** Oye, y sabrásla.

**Bat.** La Diosa verás. **Rust.** El Dios

Pollo. **Bat.** Calla, tonto. **Rust.** Calla,

sabida. **Bat.** Yo he de decirla.

**Rust.** Eso no, yo he de contarla.

**Bat.** A mi me la pescudó,

pues dixo, bella zagala.

**Rust.** Y á mi, pues dixo, galan

pastor. **Laur.** Quita, loco. **Fior.** Aparta,

necia. **Rust.** Es mas galan pastor,

usted, que yo? **Bat.** Es mas bizarra  
zagala, usted, que yo? **Fior.** y **Laur.** Oye,  
**Dafne,** y sabrás lo que pasa.

**Laur.** Mas si va á decirlo **Flora,**  
la primacia he de darla,  
que la urbanidad mas ruda  
se precia de cortesana  
con la belleza. **Fior.** Aunque no  
lo es la mia, he de aceptarla.

Al templo de **Venus** (**Dafne**  
bella deidad soberana  
de las **Ninfas** del **Peneo**)  
llegamos, donde postradas  
todas, hicimos rendida  
adoracion á sus plantas.

Las ofrendas que llevamos,  
pusimos sobre sus aras,  
y en devota aclamacion,  
mezclamos en voces altas  
endechas, que el tenor llora,  
con himnos, que el amor canta.

La **Diosa** (que hasta las **Diosas**  
coa las dadas se ablandan)  
en voz de su estatua dixo,  
que el sacrificio aceptaba,  
y que el amor descendiendo  
de su soberano alcazar,  
con las plumas de sus flechas  
en las plumas de sus alas,  
seria quien presto nos diese  
de aquesta fiera venganza.

**Laur.** Lo mismo **Apolo** nos dixo,  
y que usando de las armas  
con que **Delfos** cazador  
le vió un tiempo en sus montañas,  
á **Tesalia** disfrazado  
vendria, en cuya esperanza  
volvemos cantando todos  
en hacimiento de gracias.

**Ella, y tod.** Viva la gala  
de la madre del amor,  
del hijo del alva.

**Daf.** Pues yo, hasta llegar tambien  
á la orilla, que de nacar  
guarnece el sacro **Peneo**,  
con tales nuevas, ufana  
con todos iré. **Silv.** Y tras ti  
quien adora las estampas  
de tu pie. **Daf.** Tan presto yerras,

**Silvio,** el papel que estudiabas?

*Silo.* Olvidóseme que habia de olvidar: mas ya tirana, mas ya aléve, mas ya fiera, equivocando las ansias que padezco verdaderas, con las que desmiento falsas, iré huyendo de tu vista. *Vase.*

*Daf.* Zéfalo, como no tratas seguirme, quando me ausento?

*Zef.* Asi, no se me acordaba de que estoy enamorado: ya voy siguiendo tus claras luces. *Daf.* Qué mal se dominan inclinaciones contrarias!

*Flor.* Hasta llegar á la orilla, vaya de musica. *Tod.* Vaya.

*Cant.* Viva la gala, viva la gala de la madre del amor, del hijo del alva; de la Diosa de la hermosura, el donayre, y la gracia; del que es Dios en valles, y montes de flores, y plantas:

Viva la gala de la madre del amor, del hijo del alva.

*Vanse cantando, y baylando, y quedan Bata, y Rustico.*

*Rust.* No es bueno, que hasta el baylar por valles, y montes cansa?

*Bat.* Rustico, como te quedas?

*Rust.* Cansado me quedo, Bata, á tomar aliento, aunque si viera que te quedabas tu, me fuera por no verte.

*Bat.* Mal el pergeño me pagas con que pienso que te quiero, si es que el magín no me engaña.

*Rust.* Pues engañate el magín, si es posible, que yo hasta que encuentre á quien me merezca, no he de amar. *Bat.* Pues alimaña, quien que te merezca quieres, sino una desesperada como yo?

*Rust.* Pues habrá mas de estarme, como me estaba, mogrollo de amor? *Bat.* Pues él venir tiene á las montañas, yo me quejaré á él de ti.

*Rust.* Como, dime, mentecata,

le has de conocer, si amor para venir se disfraza?

*Bat.* Los Dioses, aun disfrazados, dan de quien son señas craras, que no habran como nosotros.

*Rust.* Pues de qué manera habran?

*Bat.* Con tan dulce melodia, tan suave consonancia, que siempre suena su voz como musica en el alma:

y asi, en oyendole que hace gorgoritas de garganta, catale Dios. *Rust.* El sabello es bien, porque todos hagan esa distincion: mas dime, todo lo que dicen, cantan?

*Bat.* Quando habran entre sí, qué sé yo lo que les pasa? fuera de que quien les quita, que tal vez. *Dent.* A la montaña, Pastores. *Otr.* Al bosque. *Otr.* Al rio.

*Otr.* Al monte. *Otr.* Por aqui ataja.

*Bat.* Pero qué es esto?

*Dent.* Pastores, huid del valle, porque baja á él la fiera. *Bat.* Ay de mi triste!

*Rust.* De mi alegre, si te agarra primero que á mi.

*Bat.* No hará, que asida yo á tus espaldas, primero ha de dar contigo.

*Al huir él, se ase ella de sus espaldas, sin veria él buye, y ella tras él.*

*Rust.* Ay señóres, ya me agarra, ya me trincha, ya me muerde, ya me engulle, ya me masca.

*Bat.* Qué tiembras, que aun no es la fiera, mentecato, quien te agarra?

*Rust.* Pues quien me tiene. *Bat.* Yo soy.

*Rust.* Aun peor está que estaba, que fiera por fiera, no la quedas á deber nada; mas yo huiré por esos trigos.

*Bat.* Y yo por esas cebadas.

*Desasese della, y al entrarse cada uno por su puerta, sale por la de Bata Cupido vestido de pastor, y Apolo de cazador por la otra, cantando todo lo que representan.*

*Apcl.* Dime, barbaro pastor.

## De Don Pedro Calderon de la Barca.

*Cup.* Dime, rustica villana.

*Apol.* Si fueron las voces tuyas.

*Cup.* Si fueron tuyas las ansias.

*Apol.* En qual destas duras quiebras.

*Cup.* En qual destas peñas altas.

*Apol.* Es donde el monstruo se oculta?

*Cup.* Es donde la fiera anda?

*Rust.* Aunque usted me lo pescude con armonia tan branda.

*Bat.* Aunque saberlo pretenda usted con dulzura tanta.

*Rust.* Que me da á entender que es pollo, que viene en su busca á caza.

*Bat.* Que piense que es escopido, que ya ha venido á matarla.

*Rust.* No estó para echar el huelgo.

*Bat.* No estó para echar el habra.

*Rust.* Si ella quedó de venir.

*Bat.* Serpiente es de su palabra.

*Rust.* Por ahí esperarla puede. *Vase.*

*Bat.* Por ahí puede aguardarla. *Vase.*

*Repr. Cup.* Ya podeis pedir albricias, altos montes de Tesalia.

*Repr. Apol.* Ya, incultas selvas, podeis alentar con esperanzas.

*Cup.* Pues disfrazado pastor Amor, á vosotros baxa.

*Apol.* Pues en vosotros, fingido cazador, Apolo anda.

*Cup.* A aquella parte parece que se han movido las ramas.

*Apol.* Ruido entre aquellos peñascos han hecho troncos, y plantas.

*Cup.* Si será el monstruo el que esconden?

*Apol.* Si es el Fiton el que guardan?

*Cup.* Mas, qué miro! *Apol.* Mas, qué veo!

*Cup.* Qué te admira?

*Apol.* Qué te espanta?

*Cup.* Verte cazador: á donde estan de Admeto las vacas?

*Apol.* Mirarte á ti de pastor: en monte de fieras tantas?

*Cup.* Por qué, si matar al fiero Fiton mi madre me manda?

*Apol.* Porque no sé que se hiciesen para los montes tus armas.

*Cant.* No desdore, Cupido, tu arco, y tus flechas, que es desayre de hermosas, que maten fieras.

*Cant. Cup.* Antes quiero que vean, sagrado Apolo, que de Amor las armas lo rinden todo.

*Apol.* Teme á los despenados, no diga alguno, que tus flechas se emplean bien en los brutos.

*Cup.* Quando el bruto no sienta de que mal muere, sentirá por lo menos sentir que siente.

*Apol.* Tu peligro rezela, que no es trofeo tan gran monstruo de un niño desnudo, y ciego.

*Cup.* Aunque amor es ciego, desnudo, y niño, quando le ha retirado ningun peligro?

*Apol.* Yo he venido á esta empresa, y ha de ser mia.

*Cup.* Quien habrá, sin ser loco, que amor compita?

*Apol.* Quien adelantando su valor, sepa de sus rayos, adonde corre la fiera;

y antes que tu llegues, le habré postrado.

*Cup.* Si tus rayos enferman, matan mis rayos: y asi, aunque la encuentres, dirá mi esfuerzo.

*Dent.* Ay qué terror! qué asombro!

*Lib. dent.* Valedme, cielos!

*Apol.* Mas que voces son estas?

*Cup.* No sé, que solo sé que el escucharlas me tiene absorto.

*Salé Libia huyendo.*

*Lib.* Gallardos cazadores, que segun inferir dexa al hombro el carcax, y en la mano el marfil: Sin duda á nuestros montes pe vecino confin venís, buscando caza, sin ver donde venís.

Muger infeliz soy,

Pues

## El laurel de Apolo.

pues estáis dos, partid  
con deudas de muger  
lastimas de infeliz,  
y dadme amparo: Libia,  
de Venus (ay de mi!)  
sacerdotisa soy,  
viendo al templo subir  
las zagalas del valle,  
con unas, de quien fui  
deuda, ó amiga, quise  
el camino partir;  
y habiendolas dexado  
en el bello jardin,  
que hace la falda al monte,  
bien como astuto vil  
aspid, que disfrazado  
se disimula, ví  
que al paso me salia  
Fiton, de quien á oír  
habreis llegado, que es  
terror deste pais:  
Pero qué me detengo  
(ay triste!) en referir  
su furia, y mi peligro,  
si en mi alcance tras mí:  
Mas al verle, no puedo,  
no puedo proseguir,  
que es mordaza al hablar  
el lazo del sentir.

*Apol.* No temas, Libia bella,  
que delante de ti,  
de tu vida seré  
defensa yo. *Lib.* Al oír  
lo dulce de tu voz,  
me das á presumir  
que eres deidad, que el cielo  
da en mi amparo. *Cup.* Ay de mi!  
que al verte de tan cerca  
*Caesele el arco, y la flecha.*  
arco, y flecha perdí.

*Apol.* Por qué amor, en su amparo  
no iéntas preferir?

*Cup.* Por no vencerle á él,  
sin que él te venza á ti.

*Apol.* No es eso, sino que  
amor, en qualquier lid,  
si entra al principio osado,  
sale cobarde al fin.

Y para que conozcas  
mi esfuerzo, este sutil

arpon, rayo sin llama,  
paxa ó sin matiz,  
cometa de los ayres,  
verás volar, y herir,  
siendo el Fiton mi triunfo.

*Vase Apolo.*

*Lib.* Qué valiente á salir  
al paso va á la fiera!  
y qué fiera (ay de mi!)  
ella le mira! entrambos  
vibrando á un mismo fin,  
ella sus aceradas  
navajas de marfil,  
y él de su arco la cuerda:  
qué tiro tan feliz!  
que falseando á la escama  
las conchas que bruñir  
pudo, al temple del sol,  
del ayre el esmeril,  
al corazon penetra,  
á cuyo tiro ví,  
revoleteando el ala,  
de la inhiesta cerviz  
el crinado copete  
desmelenar la crin.

Por boca, y por heridas  
ya verter, ya escupir  
de venenosa nieve,  
de infestado carmin  
dos fuentes ven las flores;  
y tanto, que al teñir  
su tez, lo que topacio  
nació, muere rubí.

Tumulo es de esmeralda  
el risco, al sacudir  
la cola; pues le hace  
sus bovedas abrir,  
en cuyo seno ya  
rendido, convertir  
se oye el fiero bramar  
en tímido gemir.

Y pues amedrentados  
huyen todos de aquí,  
venid vosotras, Ninfas  
del Peneo, venid,  
quantas de sus cristales  
el liquido viril  
en bovedas de nacar  
plata, y coral vivís:  
venid, pues, á mis voces.

*Salen seis Ninfas, vestidas de escamas,  
y tocadas de corales, y perlas, y Daf-  
ne, y por otra puerta Rustico.*

*Cant. tod.* Qué nos quieres, nos di,  
que á todas á tu acento  
obligas á salir  
del cristalino albergue  
que habitamos? *Rust.* Y á mi  
de entre aquezas dos peñas,  
adonde me escondi,  
porque aun no dexó el miedo  
animo para huir.

*Lib.* Que las rendidas gracias  
deis al que reducir  
pudo nuestro temor  
al mas glorioso fin:  
alli Fiton herido  
yace, y triunfante aqui  
quien pudo darle muerte.

*Cant. tod.* Quien eres, ó gentil  
joven, que tanto triunfo  
llegaste á conseguir?

*Sale Apolo cantando.*

*Apol.* Apolo soy, ó Ninfas,  
que del azul zafir  
á cumpliros baxé  
la palabra que os di:  
y aunque quiso el Amor  
conmigo competir,  
el triunfo ha sido mio.

*Rust.* Yo lo quise decir,  
quando el Amor, dixeron  
que habia de venir;  
porque, qué habia de hacer  
un niño, sino huir  
del coco?

*Sale Cupido al paño.*

*Lib.* Qué esperais?  
llegad todas, rendid  
las vitas á sus plantas.

*Cup.* Qué esto pase por mi!

*Tod.* Todas á ellas estamos.

*Daf.* Y yo la mas feliz,  
pues por hija me toca  
de Peneo aplaudir  
tan gran victoria, quiero  
matizar, y pulir  
de jazmin, y de rosa  
una guirnalda, á fin  
de coronar sus sienas;  
y pues deste pensá

se viene á la mano  
desde el lirio al jazmin,  
las flores ciento á ciento,  
las rosas mil á mil.

*Hace una guirnalda.*

Admite (ó sacro Apolo)  
en honra desta lid,  
hoy por todas, de Dafne  
el dón: mas ay de mi!

*Al ir á ponerle á Apolo la guirnalda, se  
le cae, quedzndo con las manos so-  
bre la cabeza de Apolo.*

que al ponerle en tu frente,  
de lumbada al ofir  
de tus rayos, en tierra  
se cayó *Apol.* Eso es decir,  
que si jazmin, y rosa  
mi frente han de ceñir,  
vienen á estar de mas  
con el florido Abril  
de tus labios, y manos  
la rosa, y el jazmin.

*D. f.* No es, ay triste!

*Apol.* Pues qué es?

*Daf.* No sé mas de que al ir  
á coronar tus sienas  
con mi guirnalda, ví  
que otra de verdes hojas  
flechaba contra mi  
ardientes rayos, cuyo  
pavor me hace afligir  
tanto, que sin fatigas  
del sincl, y el buril,  
parece que animado  
tronco, el hado de mi  
va labrando una estatua.

*Lib.* No, bella Dafne, así  
dés al agujero el día;  
y en tanto que subir  
pueda al templo la fiera  
á adornar su piel vil  
del dintel de su puerta  
el grabado perfil,  
hasta él, acompañando  
á su deidad, venid,  
cantandole la gala.

*Rust.* Yo, pues que no perdí  
en el pasado susto  
mi frauta, y tamboril;  
y de lance me hallo

## El laurel de Apolo.

ninfa barbado aqui,  
por el camino haré  
el són; y aun he de ir  
haciendo de repente  
las copras del festin,  
dando la vaya á Amor,  
y el triunfo á Apolo. *Una. Di,*  
que todas á tu modo,  
por mas solaz, seguir  
queremos sus frialdades.

*Rust.* Pues todas prevenid  
las conchas, y los ramos  
de coral, que soprir  
puedan los instrumentos.

*Toman todos ramos colorados, y unas  
targetas á modo de conchas, con  
que hacen el són.*

2. Ya estan.

*Rust.* Empiezo? *Tod.* Sí.

*Daf.* Fuerza es con todas, cielos,  
mis penas desmentir.

*Apol.* Mira en mi aplauso, Amor,  
qué caso hacen de ti.

*Cup.* Pues que de zelos muero,  
nunca mas amor fuí;  
pero de mi venganza  
presto llegará el fin.

*Vase.*

*Cant. Rust.* Ninfas, que el rio, y el prado  
vuestro igual albergue es,  
siendo en semanas del hado  
sabados del amor, pues  
no sois carne, ni pescado.

Sabed, que Apolo, y Amor  
jugaban este verano,  
y Apolo, como es doctor,  
salió á la primera mano  
triunfando de matador.

Amor, al verse arrastrado,  
un triunfo sirvió de pie,  
y dexó el juego picado,  
sin hacer baza, porque  
no hace baza Amor baldado.

Con que de Apolo el clamor  
dixo, viendo su osadia,  
tiritando de temor:

Titiriti, que de Apolo es dia,  
titiriti, que no del Amor. *Baylan.*

*Tod.* Titiriti, que de Apolo es el dia,  
titiriti, que no del Amor.

*Rust.* Titiriti, que el rapaz ceguezuelo.

*Tod.* Titiriti.

*Rust.* Corrido ha quedado.

*Tod.* Titiriti.

*Rust.* Pues de miedo ha dexado.

*Tod.* Titi iti.

*Rust.* Caer el arco en el suelo.

*Tod.* Titiriti.

*Rust.* Porque el sol mató al vuelo.

*Tod.* Titiriti.

*Rust.* Al monstruo traidor.

*Tod.* Titiriti.

*Rust.* Con un pasador, quando  
con una modorra podia.

*Tod.* Titiriti, que de Apolo es el dia,  
titiriti, que no del Amor.

## JORNADA SEGUNDA.

*Repiten dentro el estribillo, y sale Cupido*

*Rust. dent.* Vuelva el festivo rumor  
de la metrica armonia,  
repitiendo con primor:

Titiriti, que de Apolo es el dia,  
titiriti, que no del Amor.

*Tod.* Titiriti, &c.

*Cup.* Qué estos baldones, cielos,  
me obliguen á sentir  
miedos de un bruto, quando  
me debiera lucir  
el no ser brutos,  
triunfo para mi?

Mas ya cobrado el arco,  
y flecha que perdí,  
verá el celeste coro,  
que al que venció vencí.

Flecha de oro su pecho,  
para amar, ha de herir,  
quando el de Dafne, á quien  
texer las flores ví,  
flecha de plomo hiera,  
porque los dos así  
lleguen, aborreciendo,  
y amando á discurrir  
que no son brutos  
triumfos para mi.

Y porque contra todos  
será en vano esparcir  
flechas, el ayre tengo,  
pues Dios del ayre fui,  
de infestar: ha del Eco?

## De Don Pedro Calderon de la Barca.

*Sale la Ninfa Eco.*

*Eco.* Qué quieres? *Cup.* Fiar de ti á mi honor la venganza.

*Eco.* De qué suerte?

*Cup.* Oye. *Eco.* Di.

*Cup.* En todos mis espacios voz no has de repetir, que no sea amor, amor tu coro ha de decir; que yo haré que ninguno sus ecos llegue á oír, que no muera al encanto de amar, y de sentir.

*Eco.* Sí haré, que tu venganza tambien me toca á mi, pues muriendo de amor, es lustre mio decir, que no son brutos triunfos para ti.

*Dentro grita de Pastores.*

*Cup.* Pues á esparcir entre esas voces, que contra mi prosiguen el aplauso de mi opuesto Adalid, las tuyas, entre tanto que yo voy á fundir arpones, que publiquen, que es mi poder feliz, contra las fieras, no, contra los Dioses, sí.

*Eco.* Bien haras, que el que sepan tambien me importa á mi.

*Los dos.* Que no son brutos triunfos para ti. *Vase Cupido.*

*Eco.* Y así, en tanto á ese efecto mi coro interrumpir, verás de su alborozo el placer. *Vas.*

*Dent. Daf.* Proseguid, y hasta perder su esplendor de vista en la noche fria, no cese alegre el rumor.

*Vuelven otra vez á salir todos baylando como entraron.*

*Tod.* Titiriti, que de Apolo es el dia, titiriti, que no del Amor.

*Pasa por entre ellos Eco cantando, y todos se suspenden.*

*Eco.* Amor, amor, amor.

*Lib.* Nunca el eco ha respondido tan dulcemente veloz.

*Daf.* Dices bien, pues es su voz

boreal iman del sentido.

*Apol.* Qué es lo que os ha suspendido, que á todos turbar se ve?

*Flor.* No sé mas de que quedé yo absorta. *Laur.* Yo tan sin mi, que no sé lo que sentí.

*Rust.* Yo sí, pues que no lo sé.

1. Que ansia! 2. Qué pena!

3. Qué horror?

4. Qué pasmo!

5. Qué desconsuelo!

6. Qué sentimiento?

*Tod.* Quien, cielo, el ayre inficiona?

*Vanse cada uno por su parte.*

*Dent. Coro.* 1. Amor.

*Apol.* Oid, esperad.

*Daf.* Es error, que si el amor ofendido contagio del ayre ha sido, advierte, que á tu poder mayor monstruo que vencer le queda, que el que ha vencido. *Vas.*

*Apol.* Pues no le temais, [que lleno el ayre de otra armonia, pues es la musica mia, vencerá el encanto ageno: Iris bella?

*Sale Iris.*

*Iris.* Qué me quieres?

*Apol.* Qué pues tormentas reduces, y á la merced de mis luces deidad de las nubes eres; remontando á ellas las aves, de cuya musica he sido maestro, solamente olvido digan tus coros suaves; para que de mi vencido Amor, temple su furor, dando á venenos de amor contravenenos de olvido. *Vase.*

*Iris.* Tú verás que el primer medio de lograr su desengaño, será prevenir el daño, porque cuiden del remedio.

*Canta la Ninfa Iris.*

*Iris.* Ola, hao, ha del valle, Pastores, huid, porque anda otra fiera en el monte, y fiera mas fiera en saña, y rigor,

## El laurel de Apolo.

ó el Eco lo diga en sus ecos.

*Coro 1.* Amor.

*Iris.* Amor enojado,  
amor ofendido, amor desdenado,  
qué fiera mayor?

ó el Eco lo diga en sus ecos.

*Coro 1.* Amor.

*Iris.* Y así, pues amor los ecos esparce,  
aquí repitan olvido las aves;  
porque competido  
de Amor el agravio, y de Apolo el fa-

vor,  
publiquen en lides de olvido, y amor,  
los ecos. *Coro 1.* Amor.

*Iris.* Las aves. *Coro 2.* Olvido.

*Tod.* Porque competido  
de Amor el agravio, y de Apolo el  
favor,

publiquen en lides de olvido, y amor,  
los ecos amor, y las aves olvido.

*Vase Iris, y salen como oyendo la musica  
Silvio por la parte del olvido, y Ze-  
falo por la del amor.*

*Zef.* Los ecos amor?

*Silv.* Las aves olvido?

*Zef.* Despues que haciendo porfia,  
por no dexarme vencer  
de Silvio, di en aprender  
como á Dafne fingiria  
que la amaba, noche, y dia  
siento en el alma un ardor,  
tal, que hecho tema el dolor,  
me parece que he traído  
tras mi una voz, que al oído  
siempre está diciendo.

*Coro 1.* de Eco. Amor.

*Silv.* Desde que, por merecer  
con Dafne, di en estudiar  
como se ha de desvelar  
lo que se ha de padecer,  
tal aprehension di en hacer,  
que dueño de mi sentido,  
no sé qué ilusion ha sido  
la que me sigue veloz,  
que parece que una voz  
siempre está diciendo.

*Coro 2.* de Iris. Olvido.

*Zef.* Qué fuera, que como aquel  
que doméstica una fiera,  
quando ya la considera

rendida, obediente, y fiel,  
juega con ella, y cruel  
vuelve á su primer furor,  
familiarmente traidor,  
viendo que con él jugaba,  
vuelva contra mi su brava  
natural violencia.

*Coro 1.* de Eco. Amor.

*Silv.* Qué fuera, que como quien  
teme un veneno violento,  
suele hacer del alimento,  
porque quando se le den,  
el mal se convierta en bien,  
hubiera mi afecto sido;  
pues de un olvido he temido  
morir, y buscando el medio,  
se ha venido á hacer remedio  
del olvido el mismo.

*Coro 2.* de Iris. Olvido.

*Zef.* Tal vez oí, que por ensayo,  
polvorista artificial  
fingió un trueno de metal,  
y encendió contra sí el rayo:  
mucho en mi mortal desmayo  
rezelo que mi valor  
muera á manos de mi error,  
pues quando á ensayarme llego  
de amor al fuego, su fuego  
rebienta contra mi.

*Coro 1.* de Eco. Amor.

*Silv.* A un hombre que adoleció  
de un mal, que no conocia,  
alve enemigo un dia  
con la herida que le dió,  
el mal le manifestó,  
y quedó convallecido;  
yo así, del olvido herido,  
le tuve por homicida,  
hasta ver que me dió vida,  
por darme muerte el.

*Coro 2.* de Iris. Olvido.

*Zef.* Qué nuevo afecto traidor  
triunfa de mi libertad?

*Silv.* Qué auxiliar nueva deidad  
se declara en mi favor?

*Coro 1.* Amor.

*Coro 2.* Olvido.

*Silv.* Olvido?

*Coro 1.* Amor.

*Zef.* Amor?

## De Don Pedro Calderon de la Barca.

*Los dos.* Pero es error.

*Zef.* Haber delirios temido.

*Silv.* Haber favores creído.

*Los dos.* Por mas que en vago rumor.

*Los dos, y los Cor.* Publiquen en lides de Apolo, y Amor.

*Coro 1.* Los ecos amor.

*Zef.* Los ecos amor.

*Coro 2.* Las aves olvido.

*Silv.* Las aves olvido.

*Sale Dafne.*

*Daf.* Los ecos amor, las aves olvido?

Por salir de una ilusion,  
viendoos, pastores, aqui,  
vengo á saber: ay de mi!  
que Zefalo, y Silvio son.

*Silv.* Pues de qué es la suspension? *ap.*

*Zef.* Prosigue, qué causa fue  
la que te traxo? *Daf.* No sé,  
que aunque saberla quisiera,  
no que de ninguno fuera  
de los dos. *Los dos.* Por qué?

*Daf.* Porque  
temo que á vuestra porfia  
volvais; y habiendome hallado  
bien con no haber declarado  
á quien la vida debia,  
no la experiencia querria  
de la pasada question,  
que acuerde la obligacion.

*Silv.* Por mi, poco que temer  
tienes, que yo sabré hacer  
desprecio la pretension.

Qué ya, sin que sienta cuerdo  
el mirarme aborrecido,  
solo me acuerdo en mi olvido,  
que de que olvido me acuerdo:

Nada ya en perderte pierdo,  
y asi, no temas, ó bella

*Dafne,* que hable en mi querella.

*Daf.* Qué mas, para mi pesar,  
en ella quieres hablar,  
que hablando, no hablar en ella?  
Que si el que ha de fingir eres,  
traer tus penas escondidas,  
fingiendo lo que me olvidas,  
me acuerdas lo que me quieres.

*Sil.* Bien hasta aqui, ingrata, infieres,  
pero viendo desde aqui,  
que vivo tan sobre mi,

que aun fingido no me quejo,  
y con Zefalo te dexo,  
por ir huyendo de ti,  
verás que mi olvido halló  
causas, que tu no previenes;  
pues falso con los desdenes  
pude no estarlo, mas no  
con los zelos; y pues yo  
me ausento sin los rezelos,  
los sustos, ni los desvelos  
de ver al competidor,  
como llevará tu amor  
el que se dexa sus zelos? *Vase.*

*Daf.* Oye, espera.

*Zef.* No, cruel,  
tu voz le detenga, no,  
que eso es querer que halle yo  
los zelos que dexó él.

*Daf.* Tu, por qué?

*Zef.* Porque yo fiel  
amante tuyo, rendido  
á tus plantas, el perdido  
tiempo que no te amé, lloro;  
y pues tu hermosura adoro,  
á pesar de aquel temido  
hado, no tras ese fiero  
desden vayas ofendida,  
que si él finge que te olvida,  
yo no finjo que te quiero.

*Daf.* La misma razon infiero,  
que en él, en ti, y no sé á quien  
el premio mis ansias den;  
pues amor, y olvido igual,  
aunque él no lo fingió mal,  
tambien tu lo finges bien:  
y pues conocer se dexa  
quanto fue mi examen necio,  
ni desto he de hacer aprecio,  
ni de aquello he de hacer queja:  
y asi, de entrambos se aleja  
corrdo mi desengaño.

*Zef.* De qué?

*Daf.* De que es igual daño,  
pesando males, y bienes,  
oir por engaño desdenes,  
que favores por engaño. *Vendose.*

*Zef.* No, si á este campo venias  
con la duda, que no sé,  
te vuelvas con ella, en fe  
de no oir las ansias mias:

## El laurel de Apolo.

y pues de mi no la fias,  
á que otro la diga espero  
dar lugar, que el dia primero  
que sabes que sé querer,  
no quiero mas, que saber,  
que sé que sabes que quiero. *Vase.*

*Daf.* En segunda confusion  
de la que tráxe, me veo;  
que aunque de uno, y otro creo  
ser su variada pasion  
efectos de question;  
con todo eso, habiendo habido  
mudanza en mi, la he creído  
en ellos: quien, vil temor,  
á Zefalo mudó?

*Coro 1.* Amor.

*Daf.* Quien á Silvio trocó?

*Coro 2.* Olvido.

*Daf.* Olvido, y amor oí,  
ya son en la pena mia  
dos las dudas que traía,  
porque si solo hasta aquí  
pudo introducir en mi  
una voz helado ardor,  
ya es abrasado temor  
el que otra ha introducido,  
oyendo que ha competido  
el agravio, y el favor.

*Los dos Coros.* Publiquen en lides  
de Apolo, y Amor,  
los ecos amor, las aves olvido.

*Daf.* En los palacios de Atlante  
dicen que una fuente habia,  
que al que mas libre bebia  
le dexaba mas amante;  
y otra que, poco distante,  
al que amante la gustaba,  
libre en su olvido dexaba:  
sin duda, de ambos cristales  
las clausulas desiguales  
estas son: pues yo que amaba  
á Zefalo, quando atiendo  
á esta hechizada armonia:  
yo que á Silvio aborrecia,  
quando estoy estotra oyendo,  
no sé, ni de qual me ofendo,  
ni de qual me obligo, no.  
Habrá, ya que Amor causó  
un efecto, quien aqui  
diga: el que otro causó?

*Dent. Apol. Sí.*

*Daf.* Quien á eso se atreve!  
*Sale Apolo.*

*Apol. Yo. Canta.*

Yo, que habiendome tu dicho,  
que habia otro mas rebelde  
monstruo que vencer, no quise  
dexar el duelo pendiente.  
Y así, al veneno amor  
busqué el antidoto fuerte  
del olvido, porque solo  
el olvido al amor vence.

*Pasa por lo alto Cupido tirando flechas,  
y cantando.*

*Cup.* Ahora lo verás, y pues  
esperé á esta ocasion, vuelen  
invisibles flechas, que una  
apague lo que otra enciende. *Vase.*

*Daf.* En la parte que me toca,  
mi altivez te lo agradece,  
pues libre de una pasion,  
de un instante acá, parece  
que todo el etna del pecho  
en cenizas se convierte,  
pesandome el corazon,  
segun que oprimido siente,  
no sé qué grave delirio,  
mas que si de plomo fuese.

*Apol.* Qué fuera (ay de mi!) qué fuera,  
que al exhalar el ardiente  
etna de tu pecho, en mi  
prendan sus iras crueles?

*Daf.* Como?

*Apol.* Como dividiendo  
los contrarios accidentes,  
de nieve, y fuego, ha partido  
en mi el fuego, en ti la nieve.

*Daf.* Qué causa di?

*Apol.* Tu hermosura.

*Daf.* No la habias visto otras veces?

*Apol.* Sí, pero lo que se ve,  
no es, Dafne, lo que se atiende:  
Ahora sabes, que el influxo  
reservado punto tiene,  
y que no siempre es hermoso,  
aun lo que es hermoso siempre,  
pues no lo es, quando lo es,  
sino quando lo parece.

*Daf.* No sé, por qué, solo (ay triste!)  
sé que un yelo me estremece.

*Apol.*

De Don Pedro Calderon de la Barca.

*Apol.* Yo, que un incendio me abrasa.

*Dif.* Yo, que un pasmo me suspende,  
tanto, que me obliga á que  
de aquel presagio me acuerde,  
pues si allí fui vivo tronco,  
muerta estatua aqui.

*Apol.* Detente.

*D.f.* A qué?

*Apol.* A que con solo oirme,  
tan no visto dolor temples.

*Daf.* El respeto de mirarte  
deidad, y el temor de verte  
deidad ofendida, me hace  
que huya de ti.

*Apol.* Si me temes  
como á deidad ofendida,  
yo sabré, por complacerte,  
que el estilo de deidad  
con el de mortal se mezcle,  
usando de entrambas voces.

*D.f.* De qué suerte?

*Apol.* Desta suerte.

Bellisima hermosa Dafne,  
ves ese monte eminente,  
que expuesto al rigor del yelo,  
y á la saña de la nieve: *Canta.*  
Humilde, postrado, y rendido padece  
helados rigores del cano Diciembre.

*Repres.* Pues apenas el Abril  
bordará su esfera verde,  
quando le verás ceñido  
de rosas, y de claveles: *Canta.*

Ufano gozando, contento, y alegre  
matiz en las flores, cristal en las fuentes

*Repres.* Pasará la primavera,  
y en joven edad ardiente  
el estío, su esmeralda  
verás que en oro guarnece: *Canta.*

Brotando la falda del rustico albergue  
campanas de flores en golfos de mieses.

*Repres.* Llegará el otoño, y no  
habrá yerto arbol, que fertil,  
de varios frutos no veas  
todas sus ramas pendientes: *Canta.*

Brindando á la vista, y al gusto igual-  
mente

hermoso el agrado, y goloso el deleite.

*Repres.* Deste, pues, circulo entero  
del año soy Rey, y deste  
compuesto triunto de horas,

dias, semanas, y meses: *Canta.*  
El dueño serás, bella Dafne, si quieres  
feriarme á tan solo un favor tus des-  
denes.

*Repres.* Que lagrimas, que la aurora  
en liquido aljofar vierte,  
y en cujada perla guarda  
la concha que se la bebe: *Canta.*  
No será á tu oido, si al zar y llo pende,  
susurro que diga q de mi te acuerdes?

*Repres.* Que oculta vena en sus minas  
de plata, ó de oro, obediente,  
ó ya al yunque que la ablanda,  
ó ya al torno que la tuerce. *Canta.*  
No será tratable esplendor, quando  
llegues  
á ver que en tus ropas se borda, ó se  
teje?

*Repres.* Qué rebelde piedra docil  
no pulirá lo rebelde,  
si quando el sinel la gasta,  
y quando el babil la muerde: *Canta.*  
Es para que sea, blanca, roxa, ó verde,  
ya flor en tu pecho, ya estrella en tu  
frente?

*Repres.* El ignorado perfume,  
que hasta hoy ninguno entiende  
si la ballena le aborte,  
ó si el escollo le engendre: *Canta.*  
Despues que te sirva en doradas pieles,  
Fenix de tu olfato, le haré que se  
queme.

*Repres.* Y aua quando te agrada, Dafne,  
que te sirva el mismo Fenix,  
será en tu estrado su hoguera  
brasero de tus tapetes: *Canta.*  
Y en fin por solo adorarte.

*Daf.* Suspende  
la voz, que quando no fuera  
por mi, dexara de verte,  
por ver que con lo que dices  
contradices lo que sientes.

*Apol.* Yo? *Daf.* No publicas olvido?  
*Apol.* Sí.

*Daf.* Pues qué hay de que te quejes?  
si nadie de que le aprendan  
lo que él enseña, se ofende?

*Canta.*  
Que dar un consejo, y sentir: que le  
accepten,

## El laurel de Apolo.

es formar un monstruo de opuestas especies.

*Repres.* Fuera de que si al Amor vencer, Apolo, pretendes, no se vence amor amando.

*Apol.* Ay, que ya no es amor este.

*Daf.* Luego si este no es amor, no tengo que agradecerte. *Vendose.*

*Apol.* Sí, no siendo amor, porque es adoracion, si tienes: y asi.

*Asela del vestido.*

*Daf.* Suelta, y no me sigas, pues que tu mismo me ofreces.

*Canta.* Con la leccion de que libre te olvide, tambien la razon de que esquivada te dexa.

*Vase.*

*Apol.* Con mi antidoto me matan: ay de mi infeliz mil veces! gusano de seda he sido, yo me he labrado mi muerte. Pero qué importa, qué importa, ni que Amor de mi se vengue, ni que tu. *Dent.* Allí está, llegad todos. *Apol.* Mas qué estruendo es este, que me embaraza á que siga sus pasos?

*Salen Bata, y Rustico.*

*Bat.* Escucha. *Rust.* Atiende.

*Bat.* Habiendo, Pollo, sabido.

*Rust.* Quantos el rustico albergue.

*Bat.* De los montes de Tesalia.

*Rust.* Habitan, lo que te deben.

*Bat.* No solo en matar figones.

*Rust.* Sino en vencer juntamente.

*Bat.* Los encantos del amor.

*Rust.* Pues trabucando calletres.

*Bat.* Vine á olvidar yo á ese tonto.

*Rust.* Vine á amar yo á esa serpiente.

*Bat.* Y habiendo tambien sabido.

*Rust.* Quanto las Ninfas alegres.

*Bat.* Del Peneo ambas victorias.

*Rust.* Dé mi ayudadas, celebren.

*Bat.* Con diversos instrumentos.

*Rust.* Todos en tu busca vienen.

*Bat.* Alegremente festivos.

*Rust.* Diciendo.

*Bat.* De aquesta suerte.

*Salen todos los Zagales cantando, y baylando.*

*Tod. cant.* Viva Apolo, viva,

pues solo puede

vencedor llamarse

quien á Amor vence.

*Apol.* Ay de mi! que ya estas voces, mas que me obligan, me ofenden.

*Bat. cant.* Prestame esta noche

tu arco, y tus flechas,

que me importa la vida

matar dos dueñas.

Y solo pueden

matar dueñas arpones,

que matan sierpes.

*Tod.* Viva Apolo, viva,

pues solo puede

vencedor llamarse

quien á Amor vence.

*Apol.* Cesen,

villanos, vuestros aplausos,

que miente vuestra voz, miente

vuestro acento, si de mi

pública, que solo puede

vencedor llamarse

quien á Amor vence.

*Unos.* Qué es esto?

*Otros.* Qué le habrá dado?

*Rust.* No sé, pero el que quixero vivir, guardese del sol el dia que se enfurece.

*Apol.* Huid todos, huid de mi,

villanos, viles, alevos,

que ya es baldon, y no aplauso

el decir, que solo puede

vencedor llamarse

quien á Amor vence.

*Flor.* Huye, Lauro.

*Vase.*

*Law.* Flora, huye.

*Vase.*

*Tod.* Sí, que está loco parece.

*Bat.* Debe de durar la luna

de Febrero, en cuya creciente,

ni quando anochece sabe,

ni sabe quando amanece.

*Vase.*

*Vase todos, quiere huir Rustico, y le detiene Apolo.*

*Apol.* No huyas tu.

*Rust.* Por fuerza hube

yo de ser el que cogiese?

*Apol.* Qué temes?

*Rust.* Qué he de temer?

que me dé, como dar suele

quando madura membrillos:

## De Don Pedro Calderon de la Barca.

mas diga lo que me quiere.

*Apol.* Yo ví á Dafne.

*Rust.* Yo tambien.

*Apol.* Y sentí en un punto breve,  
no sé qué ofensa que halaga,  
no sé qué halago que ofende.

*Rust.* Eso no sentí yo, que eso  
la gente ruin no lo siente.

*Apol.* Dixo, que de una pasion  
se olvidaba, en que se infiere  
que tiene amor.

*Rust.* Sí tendrá,  
porque es cosa que se tiene;  
empero antes que pasemos  
adelante, qué le mueve  
á no habrar con la armonia  
que solia? *Apol.* Como quieres,  
destemplado el corazon,  
que la voz no se destemple?

Yo es fuerza que lleve el día  
á los campos de occidente,  
y porque sepa en mi ausencia  
si hay quien su quietud desvele,  
tu la noche en este valle  
has de estar, porque me cuentes,  
si ella del sacro Peneo  
dexa el cristalino albergue,  
y sale á hablar á su onilla  
con su amante.

*Rust.* He aquí, que él viene,  
y que ella sale, y se enojan,  
que, sin ser vecino, aseche,  
y dan conmigo en el rio,  
con que yo ahogado, y tu ausente,  
no das conmigo, hasta dar  
con el signo de los peces.

*Apol.* Yo haré, que en ti reparar  
nadie pueda.

*Rust.* De qué suerte?

*Apol.* Haciendo que transformado  
en arbol, ninguno á verte  
llegue, que por tronco no  
te tenga. *Rust.* El diablo me lleve,  
maldicion que se habrá oido  
en Tesalia pocas veces,  
si tal esperare.

*Vase.*

*Apol.* Guarda:  
mas qué importa que te alejes,  
para no ser racional  
planta entre esotras viviente,

el día que mi deidad  
puede fiagirla aparente?  
Y tu en tanto, hermosa Iris,  
del olvido no te acuerdes,  
dexa que la voz de Amor  
veloz en sus ecos suene;  
ame, y no olvide.

*Vase.*

*Vuelve Rustico convertido en arbol.*  
*Rust.* Valedme.

Dioses de mi devorion,  
pues que lo sois Baco, y Ceres,  
en este aprieto, en que ya  
mi pie en raiz se convierte,  
en corteza mi pellejo,  
y de la planta á la fuente  
en ramas mis brazos, y hojas  
mi melena, y mi copete.

*Sale Dafne.*

*Daf.* Ea aquesta soledad,  
supuesto que ya anochece,  
libre de Apolo, será  
bien que á mis solas me queje.

*Sale Zefalo.*

*Rust.* Peor es esto, que á esta parte  
parece que siento gente.

*Zef.* En lo florido, la senda  
es esta en que Dafne viene.

*Rust.* Y aun á esotro, y si el escaso  
crepusculo ver consiente,  
mezclando luces, y ramas  
entra lo roxo lo verde,  
Dafne es la que viene alli,  
y Zefalo el que alli viene:  
mas qué seria, si él fuera  
el galan que Apolo teme?  
Atienda, pues, que quizá  
el placer será dos veces  
placer, quando ahora lo sepa,  
y despues quando lo cuente.

*Daf.* Desecha fortuna mia,  
qué nuevo delirio es este,  
que no veo, que no oigo  
cosa alguna, en que no encuentre  
aborrecimiento? tanto,  
que á mi misma me parece  
que me aborrezco (ay de mi!)  
desde aquel instante, desde  
aquel punto. *Zef.* Hermosa Dafne,  
perdona, que no consiente  
el nuevo afecto que en mi

quie-

## El laurel de Apolo.

quieren los hados que reyne,  
que no te siga, porque  
el rezelo de que pienses  
que es fingido amor, me hace  
que tras ti.

*Daf.* La voz suspende,  
que fingido, ó no, no sabes  
á quan mala ocasion vienes;  
y si quieres que yo crea  
que es verdad el que me quieres,  
ó que crea que lo finges  
tan bien, que me lo parece,  
una fineza lo diga.

*Zef.* Qué fineza?

*Daf.* Que me dexes  
con mi soledad. *Zef.* No sé  
que sea fineza decente,  
que el que desdenes estima,  
se vaya por no oír desdenes:  
tratame mal, pero no  
tan mal, que de ti me alejes.

*Daf.* Has esto por mi.

*Zef.* Sí haré,  
porque veas claramente,  
que solo obedece quien  
á tanta costa obedece:  
mas partamos el camino,  
y puesto que yo me ausente,  
quede quien te hable por mi  
el rato que aqui estuviere.

*Daf.* Quien ha de hablarme?

*Zef.* Este tronco,  
en cuya corteza. *Rust.* Ese  
es mi pellejo. *Zef.* Mi amor  
dexará escrito con este  
puñal un mote. *Rust.* Mal haya  
el primer impertinente  
que inventó motes.

*Finge que escribe con el puñal.*

*Zef.* Que diga,  
Zefalo por Dafne muere. *Vase.*

*Rust.* Y yo por Zefalo, y Dafne.

*Daf.* Vuelva, pues que vuelvo á verme  
á mis solas, á mis quejas;  
qué yelo? mas Silvio es este,  
con su tema vendrá.

*Sale Silvio.*

*Silv.* Aqui,

Dafne, estabas?

*Daf.* Por no verte

á ti, ni á nadie, busqué  
esta soledad; si vienes  
á proseguir tus fingidos  
desayres, el paso tuerce,  
y dexame, que ya sé  
lo bien que lo finges; véte,  
Silvio, que á solas me importa  
quedar, ó yo me iré.

*Silv.* Tente,

que no tan solo en tu busca  
vengo, pero si supiese  
que aqui estabas, no llegaría,  
porque aun fingidos no quieren  
acordarse mis pesares  
de que fueron tus placeres:  
acaso por aqui vine,  
y porque falsa no quedes  
presumiendo, que es deshecha  
de haberte seguido, dexa  
en este tronco mi olvido  
quien mi mudanza te acuerde.

*Va á escribir en el arbol, y vuelvese  
Rustico de espaldas.*

*Rust.* Ya está escrita aquesta plana,  
y si otros la hoja vuelven,  
yo vuelvo el tronco, y la hoja.

*Silv.* Aqui verás, si lo lees,  
si te busco, ó no, pues dice, *Escribe.*  
á Dafne Silvio aborrece. *Vase.*

*Daf.* Yo lo agradezco. *Rust.* Yo no.

*Daf.* Quien habló aqui?

*Rust.* Sea quien fuere.

*Daf.* Voz, cuya eres? *Rust.* De una planta,  
para melon excelente,  
porque es de cascara escrita.

*Daf.* Las plantas hablan, y sienten?

*Rust.* Presto lo verás, si á mi  
te acercas. *Daf.* Cielos, valedme,  
que al oír, que lo veré  
presto, el pecho se estremece,  
el corazon se retira,  
el aliento desfallece;  
tanto, que aunque ya las sombras  
de la noche al alva vencen,  
embargada del asombro  
con que esta voz me suspende,  
aun no acierto á retirarme;  
presto lo veré? mil veces  
sienta absorta, tema muda,  
arda helada, y ciega tiemble. *Vas.*

*Rust.*

De Don Pedro Calderon de la Barca.

*Rust.* Ve aqui, que ya para mi siete años la noche tiene, pues ya ha cerrado, y *Apolo* de mi no se acuerda: advierte, ó rubio padre del dia, que es hora de que despiertes, que no daré un quarto por enamorado que duerma.

*Sale Apolo.*

*Apol.* Apenas la blanca aurora doró la cima eminente deste monte, quando á él mis sentimientos me vuelven, fiando el pertigo del carro á *Etonte*, y *Flegon*: aquesta es el arbol que dexé por espia, á saber llegue que vió en mi ausencia; mas él que me responde, parece, antes que se lo pregunte; pues un mote escrito tiene en la corteza, que dice:

*Lee.* Zéfalo por *Dafne* muere.

O mal hayas tu, porque lo primero que en ti encuentre, sean mis zelos. *Rust.* Con eso se viene ahora? *Apol.* No quede hoja en ti. *Rust.* Vuelva la hoja, porque ya que esto le pese, estotro le desenoje.

*Apol.* Que no tale, que no quemé.

*Da Apolo con el puñal en las ramas, y Rustico se vuelve de espaldas.*

*Rust.* Aquesos son mis cabellos, usted no me los repele.

*Apol.* Porque otra vez no me digas.

*Lee.* A *Dafne* *Silvio* aborrece.

*Rust.* Ya con esto lo he emendado, pues es fuerza que se huelgue.

*Apol.* Esto mas, infame tronco, rudo padron de mi muerte, y aun de dos muertes, supuesto que no sé qual mas me ofende, ó el que ama lo que amo, ó el que lo que amo aborrece.

*Rust.* Por activa, y por pasiva lo erré. *Apol.* Pero en mal tan fuerte no es ocasion de que arguya quien mas al alma se atreve, el que mi gusto disfame,

ó el que mi gusto apetece.

*Rust.* Pues qué culpa tengo yo?

*Apol.* Nada me digas, y vuelve, *Rustico*, á tu primer forma, que no quiero que me cuentes mas. *Rust.* Qué mas? si te he contado, que dos á *Dafne* divierten, como quien quiere la cosa, y como quien no la quiere. *Vase.*

*Apol.* Qué distinto fuego, cielos, de otro qualquier fuego es este, que aborreciendo, ó amando, contrarios vientos le encienden?

*Sale Dafne.*

*Daf.* El mismo temor que anoche de aqui me ausentó, me vuelve con el dia, persuadida á que sus sombras, que siempre horrores engendran, fueron ilusiones aparentes, y á desengañarme; pero *Apolo* está aqui. *Apol.* Detente, si ya no es que vergonzosa de que sepa de quien eres aborrecida, y amada, tirana, la fuga intentes.

*Daf.* Si hubieras sabido, *Apolo*, que era yo la que imprudente amaba, ó aborrecia, fuera bien irme á no verte, mas por qué el que me aborrezcan, ó me amen, ha de ponerme en fuga tuya? *Apol.* Porque no sé que estimacion pierde, ó aborrecida, ó amada, una muger, sea quien fuere, que el saber que tiene hechos los oidos, ó á desdenes, ó á favores, facilita la accion de quien se le atreve.

*Daf.* Antes se la dificulta, que aborreciendo igualmente al que aborrece, y al que ama, á entrambos afectos tiene cerrado el paso, y lo pruebo.

*Apol.* De qué suerte? *Daf.* Desta suerte, *Vase buyendo, y él tras ella, y vuelven por otra parte, sin cesar la representacion.*

*Apol.* Aunque otra vez huyas, no,

## El laurel de Apolo.

como otra vez , detenerme  
podrán villanos festejos.  
*Daf.* Sus alas Amor me preste.  
*Apol.* Como ha de dar contra sí  
sus alas Amor? *Entran.*  
*Daf.* Si atiende  
que es medio el que á mi me valga,  
para que de ti se venga. *Salen.*  
*Apol.* Si es venganza tuya , ingrata,  
tu rigor , yo he de vencerle,  
triunfando dél , y de ti. *Entran.*  
*Daf.* Tarde , ó nunca podrás. *Apol.* Eres  
el dia de hoy , que del sol huyes ?  
*Daf.* Soy el de ayer , que no vuelve.  
*Apol.* No eres sino el de mañana ,  
pues á manos del sol vienes.  
*Alcanzala , y detienela.*  
*Daf.* Dadme vuestro favor , Dioses.  
*Apol.* Como un Dios contra otro puede?  
*Daf.* No pudo Amor contra ti?  
*Apol.* Ya es fuerza que lo confiese.  
*Daf.* Y que yo á los cielos pida  
amparo. *Apol.* Porque no lleguen  
á oír sus voces , bella Iris,  
has que las tuyas las lleven  
confusas al ayre. *Daf.* Eco,  
porque al alcanzar celeste  
suban , repitan las tuyas  
mis ansias. *Apol.* Todas se mezclen.  
*D f.* Dioses , cielo , luna , estrellas.  
*Mus.* Dioses , cielo , luna , estrellas.  
*Daf.* Montes , mares , prados , fuentes.  
*Mus.* Montes , mares , prados , fuentes.  
*Todo esto se ha de representar , buyendo  
ella , y desasiendose de él siempre que  
la alcance , sin llegar á luchar.*  
*Daf.* Troncos , riscos , plantas , flores.  
*Mus.* Troncos , riscos , plantas , flores.  
*Daf.* Aves , brutos , fieras , peces.  
*Mus.* Aves , brutos , fieras , peces.  
*Daf.* Dadme amparo.  
*Mus.* Dadme amparo.  
*Daf.* Socorredme. *Mus.* Socorredme.  
*Daf.* De un tirano. *Mus.* De un tirano.  
*Daf.* De un alevé. *Mus.* De un alevé.  
*Apol.* Ves como nadie te oye?  
*Daf.* Veo que todos me ofenden;  
gran Peneo , padre mio.  
*Mus.* Gran Peneo , padre mio.  
*Daf.* Por tu honor , y mi honor vuelve.

*Mus.* Por tu honor , y mi honor vuelve.  
*D f.* No permitas. *Mus.* No permitas.  
*Daf.* Que yo llegue. *Mus.* Que yo llegue.  
*D f.* A ver antes. *Mus.* A ver antes.  
*Daf.* Mi desdicha , que mi muerte.  
*Mus.* Mi desdicha , que mi muerte.  
*Apol.* Primero , ingrata , en mis brazos,  
que te alivien , y consuelen  
los Dioses á quien invocas,  
ni los cielos á quien mueves,  
verá el Amor. *Mus.* y *Daf.* No verá.  
*Da vuelta un peñasco , con Dafne , y  
queda á sus espaldas un laurel , con  
quien se abraza Apolo.*  
*Apol.* Hados , qué prodigio es este ?  
la beldad que á abrazar iba  
entre mis brazos , convierten  
en yerto tronco los Dioses,  
que de su llanto se duelen,  
á cuyo prodigio pasan,  
á cuyo asombro fallecen,  
aun mas que ella , mis sentidos;  
pero no mi fuego ardiente,  
pues á su pompa postrado,  
es bien que idólatra quede  
á serlo mas de sus hojas,  
que de mis rayos las gentes,  
adorando su hermosura,  
aun en su cadaver siempre.  
*Sale Cupido , y todos los demas , como  
él los va llamando.*  
*Cup.* Iris bella? *Iris.* Qué me mandas? *Sale.*  
*Cup.* Eco hermosa?  
*Eco.* Qué me quieres? *Sale.*  
*Cup.* Sabia Libia?  
*Lib.* Qué me ordenas? *Sale.*  
*Cup.* Silvio ingrato?  
*Si v.* Qué pretendes? *Sale.*  
*Cup.* Zéfalo amante?  
*Zef.* Qué dices? *Sale.*  
*Cup.* Ninfas del Peneo?  
*Ninf.* Qué emprendes? *Salen.*  
*Cup.* Pastores del valle?  
*Pastor.* A qué  
nos llamas? *Salen.*  
*Cup.* Oídme , atendedme:  
Bien sabeis , que mi desayre  
fue , ya lo he dicho otras veces,  
no ser mis armas capaces  
de brutos , que amor no sienten.  
El

El triunfo disteis á Apolo,  
y para que llegue á verse  
quien triunfa con mas ventajas,  
quien mas aplausos merece,  
quien vence fieras, ó quien  
vence al Dios que fieras vence:  
Volved los ojos, vereis  
que á un tronco adorando muere,  
porque esto de adorar troncos,  
de sus idolos lo aprende.

*Apol.* Lo que por baldon, Amor,  
me dices, es bien acepte  
por blason de mis hazañas,  
que mi mayor triunfo es este  
de saber amar, ya que  
confieso que tu me vences,  
pues solo amar sabe el que ama  
aun mas allá de la muerte.  
Dafne es esta, que á las Diosas  
con su llanto compadece  
tanto, en culto de su honor,  
que en arbol me la convierten,  
tan raro, que vegetable  
geroglífico contiene,  
su duracion en lo eterno,  
su juventud en lo verde:  
y yo, porque desde aqui  
por sagrado le venero  
el mundo, elijo sus hojas  
para lauro de mis sienas;  
siendo su nombre laurel,  
á quien ni el abrego yele;  
ni el dierzo abrase, gozando  
de iguales verdores siempre,  
del rayo estará seguro,  
y para que mas se aumente  
su honor, con él sus victorias  
han de coronar los Reyes.

*Bat.* Y añade, que en las batallas  
de aceytunas, y escabeches  
será general. *Tod.* A todos  
tan gran prodigio suspende.

*Rust.* Sino á mi, que ya sé á que  
sabe el ser tronco viviente.

*Zef.* A mi sí, pues en mi el hado  
su influxo cumplió inclemente,  
y me ha de costar la vida  
quedar llorando su muerte.

*Silv.* Yo, aunque libre de su amor  
viva, á los dos aconseje,

que en loor suyo, de sus ramas  
llevemos. *Tod.* Bien nos adviertes.

*Apol.* Tened, esperad, que no  
á todos se les concede  
ese honor. *Tod.* Pues para quien  
le guardas? *Apol.* Su dueño tiene,  
que yo de la astrologia,  
que en ese globo celeste  
cada dia leo, sé  
que habrá Rey tan excelente,  
que por su valor invicto,  
que por su ingenio prudente,  
y por su persona amable,  
le merezca solamente.

*Tod.* Qué Rey?

*Apol.* El Segundo Carlos,  
de tantos gloriosos Reyes  
heredero, que no solo  
consiga el alto honor deste  
primero laurel del mundo,  
mas el de todos, de suerte,  
que venga á ser su corona  
el laurel de los laureles;  
cuyo generoso nombre,  
el dia que se celebre,  
será comun alborozo  
de tantas diversas gentes,  
que no habrá parte en el orbe,  
que desde oriente á occidente  
no le festeje, y le aplauda.

*Cup.* Yo, á quien, como amor, compete  
la celebridad del dia,  
pues ninguno habrá que niegue,  
que el amor de los vasallos  
patrimonio es de los reyes:  
á pesar de Apolo, puesto  
que aunque él el laurel defiende,  
no es triunfo suyo el dia que  
yo le gozo, y él le siente,  
tengo de ser quien humilde  
de sus hojas á ofrecerle  
llegue la triunfal guirnalda.

*Tod.* Todos ufanos, y alegres  
te acompañaremos. *Apol.* Yo,  
vencido de Amor dos veces,  
á ese fin seré el primero  
que su heroyco nombre i tente,  
si el alva le cuenta á dias,  
que el tiempo á siglos le cuente.  
*Cup.* Pues todos, haciendo caso

## El laurel de Apolo.

la imaginacion, que puede  
persuadirnos á la dicha  
de que merecemos verle;  
postrados, como si aquí  
le tuviesemos presente,  
el sacró laurel de Apolo,  
con festivos parabienes,  
ofrezcamos á sus plantas,  
por si por dicha merece,  
siendo don nuestro, ceñir  
el rizo ofir de sus sienes:  
y porque la voz de amor  
en todos á un tiempo suene,  
pues es de todos, conmigo  
decid lo que yo dixere.

*Canta Cup.* Señor, Amor en sombras.  
*Tod. y Mus.* Señor, Amor en sombras.  
*Cup.* De fabulosos Dioses.  
*Tod. y Mus.* De fabulosos Dioses.  
*Canta Apol.* Y del Amor vencido.  
*Tod. y Mus.* Y del Amor vencido.  
*Apol.* El Cesar de los orbes.  
*Tod. y Mus.* El Cesar de los orbes.  
*Canta Iris.* El arco de la paz.  
*Tod. y Mus.* El arco de la paz.  
*Iris.* Que vuestro imperio logre.  
*Tod. y Mus.* Que vuestro imperio logre.  
*Canta Eco.* El Eco que le esparza.  
*Tod. y Mus.* El eco que le esparza.  
*Eco.* En siempre heroycas voces.  
*Tod. y Mus.* En siempre heroycas voces.  
*Representan todos.*  
*Tod.* Todos humildemente.  
*Mus.* Todos humildemente.  
*Tod.* A vuestras plantas ponen.

*Mus.* A vuestras plantas ponen.  
*Tod. y Mus.* Aquel laurel, que pisa  
la falda deste monte. *Baylando.*  
*Canta Cup.* Y pues hoy es el dia.  
*Tod. y Mus.* Y pues hoy es el dia.  
*Cup.* Que Amor sus triunfos goce.  
*Tod. y Mus.* Que Amor sus triunfos goce.  
*Cup.* Denos la que ha de ser.  
*Tod. y Mus.* Denos la que ha de ser.  
*Cup.* Amor de los amores.  
*Tod. y Mus.* Amor de los amores.  
*Canta Apolo, repitiendo siempre la  
Musica, y todos.*  
*Apol. cant.* Apolo os lo suplica,  
previniendo esplendores,  
con que si á vos laureles,  
á ella rayos coronen.  
*Canta Iris.* En cuya paz, el ayre  
nos dé tan feliz prole.  
*Canta Eco.* Que el Eco de su fama  
llene mares, y montes.  
*Repr. Zef.* De suerte que á ser venga.  
*Repr. Siv.* En unidad conforme.  
*Repr. Bat.* Todo en ella finezas.  
*Repr. Rust.* Y todo en vos blasones.  
*Tod.* Siendo aqueste laurel,  
quando ambas sienes dore.  
*Mus.* Bandera de los ayres,  
garzota de las flores.  
*Tod.* De suerte, que á ser venga,  
quando ambas sienes dore  
este laurel, que pisa  
la falda deste monte,  
bandera de los ayres,  
garzota de las flores.

## FIN.

Con Licencia. BARCELONA. POR FRANCISCO SURIA Y BURGADA, Impresor,  
calle de la Paja.

A costas de la Compañia.